

estos recuerdos aparecen como envueltos en una luz dorada, en una claridad matinal, cuya evocación nos llena de una emoción inefable. Yo no podré olvidar aquella fisonomía delicada, aquella expresión distinguida, aquella voz amable y cariñosa que conocí en los primeros años de niño y cuya amistad ha seguido sin interrupción hasta sus últimos días.

Todas nuestras emociones más delicadas del alma, tienen algo de la ingenuidad y candor de la infancia. Por eso, cuando algunos de nuestros más gratos recuerdos sufren una contrariedad, algún dolor íntimo y callado, me da la sensación de esos niños rubios e inocentes, a quienes de improviso empaña su alegría la sombra de un dolor, de una desgracia fatal e inevitable.

Cuando el director de la Revista EUSKAL-ERRIA me ha pedido estas líneas, se ha llenado mi alma de melancolía. Me ha llenado de tristeza el recuerdo de aquella amable y cariñosa D.^a Pepita Baroja que conocí en mis años de infancia. ¡Y pensar que ninguno la veremos más!

MANUEL MUNOA

JAUNA-REN ONDUAN

¡Illzera! Bañan beti
zu gure goguan;
etzenuben nai bizi
ain mundu zoruan.
Jaunakaukeraturik
leku bat zeruan,
orain arkitzen zera
Beraren onduan.

ROSARIO ARTOLA

AMA MAITEA

¡Antziñetako nere lagunen
ama, ¿mundutikan joana!...
.
¡Erregutzen det izan dediyen
gure *Jaun Goikua-gana!*

JOSÉ GALDOS